

EDITORIAL

El 15 de octubre pasado se cumplieron 25 años de la inauguración del actual Hospital de Urgencias de Córdoba. De los empleados que están en actividad, pocos han tenido el privilegio de ser un nexo del viviente accionar entre este, el nuevo hospital, y el que le precedió -el viejo le dicen, con merecida nostalgia- y que funcionó durante 30 años en calle Santa Rosa al 300 (en la actualidad, Medicina Preventiva); aunque como virtuales ciudadanos que cursábamos la secundaria, sobreviven recuerdos impercederos de aquellos tiempos en que ya prestaba un importante servicio a la comunidad. ¿Acaso se puede olvidar que al igual que hoy esperaba con diligencia a los heridos que llegaban en simples camionetas y rastrojeros o sobre una puerta que hacia las veces de camilla, llevada a pulso? La muerte incomprendida también estuvo allí arrastrando la vida de Santiago Pampillón, aquel estudiante de medicina, santiagueño y empleado de Renault, que recibió un balazo en la cabeza disparado por uno de los tantos gobiernos de facto que confundieron el porvenir de nuestra Patria. En la Internet de hoy pueden encontrarse registros de la época y publicaciones de aquellos días aciagos, así como la convocatoria de la sociedad alrededor del Hospital de Urgencias.

Dos placas recordatorias ubicadas en el hall central de Salta y Catamarca (bajo el techo amarillo), nos recuerdan el comienzo de la obra civil y, en un corto lapso de dos años, la inauguración y traslado. Y queda aún en el archivo de los memoriosos la resistencia al cambio de un personal que no se aclimatava a un espacioso hospital. Era Intendente de la ciudad de Córdoba el Dr. Eduardo Cafferatta y Director del nosocomio el Prof. Dr. Eduardo Figueroa cuando corría el año 1982 y se convocaba a concursos abiertos que sumarían muchos profesionales a los que ya tenía.

Lo expresado podría interpretarse como palabras de circunstancia ante la celebración, pero simplemente las asiste un afán de reflexión, en el sentido de que debemos participar pro-activamente en los procesos sociales. No sólo en las cuestiones médico-científicas, en la revista de sala de cada día, en el ateneo semanal de los jueves, cursos anuales y congresos y de la Revista HUcba, el órgano de difusión científica del hospital. Pero debemos ahondar, por una revolución de las ideas, por el debate para un sistema sanitario que incluya a la población necesitada, para cumplir con la Carta de los Derechos Humanos de las personas que aquí se asisten, por los marginales, por los sin techo, por los pobres, por los ricos, por los policías, por los delincuentes, y porque en definitiva la inequidad trae la violencia. También, porque gracias a ellos, sacrificando el cuerpo y templando el alma, ha progresado la Medicina y Cirugía de Emergencia.

Todo evoluciona y, así como lo ha hecho el Hospital con el aprendizaje constante, se ha buscado perfeccionar el Reglamento de la Revista, para adecuarla a las exigencias internacionales; en él se han agregado algunos artículos y se han modificado otros. También se ha reemplazado el nombre de la Sección *Protocolos*, que da una idea de dirección rígida, por el actual de *Guías de Manejo y Tratamiento*, ya que se propone un esquema basado en la evidencia, pero que debe ser practicado en el contexto de la situación individual, en el conocimiento, la experiencia del equipo tratante y de los recursos disponibles localmente. Las *Guías* son extremadamente útiles para mostrar el camino y, en base a ellas, se pueden adecuar las necesidades de cada centro, como lo dicta la realidad de nuestro país.

Con esta publicación, la número 4, se cumple el primer año de vida del órgano de difusión científica de nuestro Hospital; un logro no menor ya que se han publicado seis *Trabajos Originales*, cuatro *Procolos*, una *Guía de Manejo y Tratamiento*, seis *Presentaciones de Casos*, cinco artículos en la sección *Imágenes en Medicina de Emergencia*, cinco en la sección *Educación Médica*, uno en *Recordatorio*, tres *Revisiones*, cuatro en *Como lo Resolvería Ud?* y cuatro en *Perspectivas*. Esto suma 39 artículos que representan un esfuerzo intelectual de al menos diez instituciones de la Municipalidad y la Provincia de Córdoba, la Universidad Nacional de Córdoba, la Organización Mundial de la Salud, instituciones públicas y privadas de Córdoba, Rosario, Buenos Aires, Arizona, Detroit y Florida (EEUU), Hoy esta modesta publicación ha llegado a algunos centros hospitalarios de 11 países: Chile, Perú, EEUU, Canadá, Italia, España, Puerto Rico, México, Brasil, Bolivia y Uruguay. Creemos que el esfuerzo esta dando sus frutos.

Uno de los objetivos fundamentales de esta revista es que médicos jóvenes aprendan el difícil arte y método de la publicación, para continuar el sendero de aquellos que a través de la comunicación, difundieron sus logros científicos para beneficio de la Humanidad.

También, recordamos hoy a nuestros compañeros de trabajo del Servicio de Emergencias 107, Gustavo Botta y Ada Camozzi, quienes junto a otros dos servidores públicos, los policías María José Padilla y Rodrigo López, perecieron en un trágico día de septiembre de 2006. Las páginas de esta Revista están dedicadas a ellos.

Rolando B. Montenegro y Hugo R. Ramos
Editores en Jefe